

UNIDAD DIDÁCTICA INTEGRADA – CIL
Lengua y literatura 4.º ESO – I. EL ROMANTICISMO

1. Objetivos.

Nuestro alumnado da unas respuestas muy ligadas a la irreflexividad. Se hace necesaria por tanto la toma de consciencia de sus emociones a través del lenguaje, con especial atención a su función perlocutiva. Para ello, disponemos de textos del género lírico pertenecientes a la poesía del romanticismo.

En consonancia, los objetivos de esta UDI son los siguientes:

1. Reconocer los caracteres del género lírico.
2. Leer y comprender textos de Espronceda en el marco del subgénero lírico de la elegía.
3. Relacionar el romanticismo con otros periodos literarios.
4. Identificar modalidades oracionales.

2. Competencias clave.

Todas las competencias han sido trabajadas mediante los textos, ejercicios y actividades programadas:

- CL: análisis de textos líricos y reproducción de los mismos.
- CMCT: análisis métrico de poemas del romanticismo.
- CD: búsqueda en internet de versiones musicales de poemas de Espronceda.
- AA: toma de consciencia mediante el lenguaje de las emociones que generan los poemas del romanticismo.
- CSC: aprender a gestionar las emociones.
- SIEE: análisis cooperativo de poemas.
- CEC: lectura de textos de placer y goce.

3. Descripción de las tareas y secuenciación.

Sesión 1	Introducción: el romanticismo. a) Análisis: Bécquer, “Yo sé un himno gigante y extraño”. Guía de comentario de texto: (1) Analiza cómo comienzan las tres estrofas y pregúntate qué es lo que quiere decir/cantar el yo poético (para ello, atiende al campo semántico de algunos verbos). Además, <ul style="list-style-type: none">• localiza en el poema un sintagma que se pueda interpretar al mismo tiempo como deíctico <i>ad oculos</i> y catáfora (recordar Tema 1).
-----------------	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Localiza anáforas en los vv. 5 y 9. ¿A qué de lo anteriormente dicho remiten? • En la segunda estrofa, en los vv. 5-6, pon en orden natural la oración. <p>(2) ¿Qué es lo que el yo poético quiere cantar/decir? Localiza imágenes imprecisas al final de cada estrofa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Verso 4: analiza la acentuación de sustantivos y verbos. • Versos 8: analiza la estructura sintáctica de la enumeración. • Versos 11-12: analiza el tipo de lenguaje al que alude (¿verbal o no verbal?). <p>(3) Concluye el análisis literario respondiendo a la siguiente pregunta: ¿consigue el yo poético decir “el himno gigante y extraño”? Alude al campo semántico</p> <p>(4) A continuación, ponle un título a esta rima I (a modo de resumen, una vez se ha finalizado el análisis).</p> <p>b) Actividad de reflexión: ¿SIRVE EL LENGUAJE PARA DECIRLO TODO? (elaborar un texto argumentativo). Receta para elaborar reflexiones (ejercicio escrito previo): 1. Nombrar cosas que no tienen nombre; 2. Nombrar cosas cuyo nombre no está reconocido por el DRAE; 3. Nombrar cosas abstractas; 4. Nombrar cosas que no existen.</p>
Sesión 2	<p>Espronceda (I).</p> <p>a) “La canción del pirata.” Búsqueda en YouTube de versiones musicales.</p> <p>b) Rasgos de la lírica y el subgénero lírico de la elegía.</p>
Sesión 3	<p>Espronceda (II).</p> <p>c) Comentario: “Canto a teresa”.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ponle título a este poema (distinto del ofrecido). 2. Señala en el poema los rasgos de la lírica. Para ello, divide tu comentario en cuatro apartados coincidentes con los rasgos: <ol style="list-style-type: none"> (a) Discurso subjetivado: ¿cuál es el centro deíctico de la enunciación? Localízalo en los pronombres personales y posesivos, así como en la persona de los verbos. (b) ¿Qué sentimientos predominan en el poema? Enúncialos y justifícalos citando los versos correspondientes. (c) Señala versos que justifiquen el predominio de la función poética y apelativa. Para ello: primero, señala figuras literarias (busca metáforas, anáforas literarias y una epanadiplosis*) y, segundo, analiza la modalidad oracional del poema** y responde: ¿a quién habla el yo poético? (d) Analiza el metro empleado (cuenta sílabas y busca cómo se llama este tipo de estrofa) y justifica el subgénero de este poema. Además: <ul style="list-style-type: none"> - Analiza el ritmo del verso 8: señala cómo se distribuyen los acentos rítmicos (los del interior del verso). ¿Te parece que

	<p>el ritmo tiene que ver con lo que describe? ¿Por qué? Además, analiza el valor del encabalgamiento de los versos 10 y 11.***</p> <p>- Analiza la musicalidad: señala el tipo de acento estrófico que predomina (el de final de verso) y la rima****.</p> <p>3. Reflexiona: ¿qué piensas de la imagen del amor y de las relaciones amorosas que ofrece Espronceda?</p>
--	--

4. Material empleado.

Apuntes para el alumnado, acompañado de ejercicios:

B) José de Espronceda (Badajoz, 1808-1842).

Es el principal representante del romanticismo exaltado: la libertad del personaje al margen de la ley (el pirata) o la expresión desgarrada del amor perdido. Libertad y sentimientos se dan de la mano en un autor cuyos principales exponentes fueron poemas como “La canción del pirata” o el inconcluso *El diablo mundo*. Veamos estos dos exponentes:

LA CANCIÓN DEL PIRATA (1835)

Con diez cañones por banda,
viento en popa a toda vela,
no corta el mar, sino vuela,
un velero bergantín;
bajel pirata que llaman
por su bravura el *Temido*
en todo el mar conocido
del uno al otro confín.
La luna en el mar riela,
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;
y ve el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro
Europa,
Y allá a su frente Estambul:
-Navega, velero mío,
sin temor
que ni enemigo navío,
ni tormenta, ni bonanza
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.
Veinte presas
hemos hecho

a despecho
del inglés
y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.
*Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.*

Allá muevan feroz guerra
ciegos reyes
por un palmo más de tierra,
que yo tengo aquí por mío
cuanto abarca el mar bravío
a quien nadie impuso leyes.
Y no hay playa
sea cualquiera,
ni bandera
de esplendor,
que no sienta
mi derecho
y dé pecho
a mi valor

*Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.*
A la voz de ¡barco viene!,
es de ver
cómo vira y se previene
a todo trapo a escapar:
que yo soy el rey del mar
y mi furia es de temer.
En las presas
yo dividido
lo cogido
por igual:
sólo quiero
por riqueza
la belleza
sin rival.
*Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.*
¡Sentenciado estoy a
muerte!
Yo me río:

no me abandone la suerte,
y al mismo que me condena
colgaré de alguna antena
quizá en su propio navío.
Y si caigo,
¿qué es la vida?
Por perdida
ya la di
cuando el yugo
del esclavo
como un bravo sacudí.

*Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.*
Son mi música mejor
aquilones,
el estrépito y temblor
de los cables sacudidos
del negro mar los bramidos
y el rugir de mis cañones.
Y del trueno

al son violento,
y del viento,
al rebramar,
yo me duermo
sosegado,
arrullado
por el mar.
*Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.*



“Canto a Teresa”

El diablo mundo (1842) iba a ser una obra lírica* dividida en varios cantos y que reelaboraba un viejo tema de la ilustración: ¿es el ser humano bueno por naturaleza? Rousseau (*Emilio, o de la educación*, 1762) pensaba que sí, pero añadía que, desgraciadamente, es la sociedad la que corrompe a las personas. Espronceda aprovecha el tema desde la perspectiva romántica y añade la idea de que el ser humano también cambia debido a los males del mundo como la muerte, el dolor, el sufrimiento. El libro es un poema filosófico y existencial que reflexiona sobre el mundo como un lugar sombrío en el que lo que una vez amas puede hacerse cenizas para siempre. En el canto II del libro, el “Canto a Teresa”, aparece una honda elegía* dedicada al recuerdo dolorido de una joven fallecida, amada por el yo poético.

Rasgos de la lírica: ¿cómo reconocerla?

Ante todo, la lírica se diferencia de los otros géneros (la narración, el teatro y el ensayo) por su actitud de fusión emotiva: aparece un texto contado por un yo poético que habla desde su interioridad. Ello se acompaña de estos cuatro rasgos:

(a) Es un discurso fuertemente subjetivizado para plasmar las vivencias íntimas del individuo. El poema se encuentra dominado frecuentemente por la primera persona del singular, desde cuya perspectiva se aborda el diálogo con un /tú/ o con el mundo.	(b) La lírica no suele tener como principal misión entretener contando una historia (los romances y subgéneros afines son una excepción especial), sino que quiere provocar emociones en el lector: belleza, indignación, etc.
(c) Lo anterior tiene que ver con el predominio de la función poética o estética (elaboración meticulosa del mensaje para crear belleza) y la apelativa (para conmocionar al lector).	(d) Por último, semejante elaboración produce que la lírica sea algo conciso, cuyo rasgo más reconocible es el VERSO: palabra o conjunto de ellas delimitadas por pausas métricas, cuya distribución produce ritmo y musicalidad.*

Ritmo: repetición periódica de sílabas tónicas y átonas, recurrencias fonéticas, semánticas, etc.
Musicalidad: elección melodiosa de los sonidos que se combinan (acentuación de las palabras, rimas).

Consiste en el lamento por la muerte de un ser querido, en una mezcla de ingredientes tristes, melancólicos, plañideros, sentimentales, nostálgicos, desconsolados, lánguidos, fúnebres, etc. En Roma fue Ovidio quien la cultiva en sus *Tristes* y *Pónticas* (s. I d. C.), modelo que imitaría toda la literatura occidental, desde las “Coplas a la muerte de su padre” (Jorge Manrique, s. XV), hasta su uso para la expresión dolorida del amor como en el “Canto a Teresa” (s. XIX). Cuando veamos la literatura del s. XX leeremos otros dos grandes ejemplos más de elegía: el “Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías” (de F. García Lorca) y la “Elegía” a Ramón Sijé (de Miguel Hernández).



Por lo general, el tono solemne de la elegía provoca que la forma métrica de los poemas sea el arte mayor (versos de más de ocho sílabas, como el *endecasílabo*). La razón es simple. La lírica es como una respiración: si el pulso es agitado, como cuando sientes alegría, las palabras se sucederán rápida y fugazmente; pero el sentimiento de tristeza y melancolía obedecen a un pulso lento y pesado, con lo que la expresión se torna grave, pausada. La alegría se expresa mejor a través del arte menor (con versos

de ocho sílabas o menos, como “La canción del pirata”) mientras que la tristeza con el arte mayor (versos de más de ocho sílabas, como el “Canto a Teresa”).

Comentario: “Canto a Teresa”.

J. de Espronceda tuvo un amor fugaz, por malogrado, con una joven que había conocido en su exilio en Lisboa en 1827: el romance con Teresa Mancha, quien lo dejó finalmente para casarse con otro, le dejó al poeta cicatrices que intentaría sanar en el canto II de *El diablo mundo*.

¡Oh Teresa! ¡Oh dolor! Lágrimas mías,
¡ah!, ¿dónde estáis que no corréis a mares?
¿Por qué, por qué como en mejores días
no consoláis vosotras mis pesares?
¡Oh!, los que no sabéis las agonías
de un corazón, que penas a millares,
¡ay!, desgarraron, y que ya no llora,
¡piedad tened de mi tormento ahora!

¡Oh!, ¡dichosos mil veces!, sí, dichosos
los que podéis llorar, y, ¡ay, sin ventura
de mí, que entre suspiros angustiosos
ahogarme siento en infernal tortura!
¡Retuércese entre nudos dolorosos
mi corazón, gimiendo de amargura!
También tu corazón hecho pavesa,
¡ay!, llegó a no llorar, ¡pobre Teresa!

¿Quién pensara jamás, Teresa mía,
que fuera eterno manantial de llanto,
tanto inocente amor, tanta alegría,
tantas delicias y delirio tanto?

¿Quién pensara jamás llegase un día,
en que perdido el celestial encanto,

y caída la venda de los ojos,
cuanto diera placer causara enojos?





*** Figuras literarias:**

Metáfora: designación de una realidad con el nombre de otra.

*“Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar,
que es el morir.”*

(J. Manrique)

Anáfora (literaria): repetición de una o más palabras al comienzo.

*“no hay escarcha de luz que la enfríe,
no hay canto ni diluvio de azucenas,
no hay cristal que la cubra de plata.”*

(F. García Lorca)

Epanadiplosis: repetición de las mismas palabras al principio y al final.

*“Fuera menos penado si no fuera
nardo tu tez para mi vista, nardo,
cardo tu piel para mi tacto, cardo...”*

(M. Hernández)

**** Modalidades oracionales (p. 75 del libro):**

Enunciativas: informan objetivamente sobre algo.

Afirmativas: _____

Negativas: _____

Interrogativas: solicitan una respuesta del oyente.

Total: _____

Parcial: _____

Imperativas o Se construyen con imperativo: _____
exhortativas: ruegan u
ordenan algo al O con frases sincopadas: “(Vamos) ¡A estudiar!”,
interlocutor. _____

Exclamativas: destacan Reforzadas por interjecciones, determinantes exclamativos,
enfáticamente énfasis, etc. para dar mayor rotundidad e intensidad
emociones. emocional: “¡Ay, qué _____!”

“Jolín, cómo _____.”

- *Desiderativas u* Dan fuerte contenido emotivo, frecuentemente potenciado
optativas: expresan un con el tono exclamativo y normalmente en modo subjuntivo
deseo. con marcas gramaticales que subrayan el deseo, como:

“Ojalá que _____”

“Que llueva, que llueva”, “Que _____”

- *Dubitativas*: expresan En subjuntivo, y llevan como marca un adverbio o locución
algo improbable adverbial de duda (acaso, quizá, tal vez, a lo mejor,
seguramente) o incluso una perífrasis hipotética:

“Quizá _____”

“Será _____”

“Debe de _____”

*** Tipos de encabalgamiento.



Suave: cuando el sintagma u oración termina en el siguiente verso más allá de la quinta
Abrupto: cuando el sintagma termina en las primeras sílabas del siguiente verso.

sílaba.	<i>Mas luego vuelve en sí el engañado</i>
<i>Del mayor infanzón de aquella pura</i>	<i>ánimo, y conociendo el desatino,</i>
<i>república de grandes hombres era</i>	<i>la rienda suelta largamente al lloro.</i>
<i>una vaca sustento y armadura...</i> (Quevedo)	(Fray Luis de León)
Léxico: se produce cuando el verso parte una palabra.	Sirremático: cuando se separan palabras que forman una unidad sintáctica que no admite pausa.
<i>Y mientras miserable-</i>	<i>Y una triste expresión, que no es tristeza,</i>
<i>mente se están los otros abrasando...</i>	<i>sino algo más y menos: el vacío</i>
(Fray Luis de León).	<i>del mundo en la oquedad de su cabeza.</i>
	(A. Machado)

****** Tipos de rima:**

- Rima consonante: cuando coinciden todos los sonidos (cabe – nave, sirena – morena).
- Rima asonante: cuando solo coinciden los sonidos vocálicos desde la última vocal acentuada (hermosa – paloma, cielo – nuevo).

Siglas: mayúscula para arte mayor o versos de más de ocho sílabas (AABB), minúscula para arte menor o versos de ocho sílabas o menos (aabb).

Metro empleado en el poema:

Octava real: es una estrofa de ocho versos endecasílabos que riman en consonante y cuya estructura es ABABABCC, constituyendo los dos últimos versos un pareado. Fue introducida en España por Boscán y utilizada a la sazón por Garcilaso en su Égloga III, lo que da el tono elegíaco al tema de la pérdida por muerte del amor querido. La citada Égloga cantaba el lamento de Nemoroso –Garcilaso– a su amada Elisa –Isabel en la vida real–. Una vez que esta fallece, el dolorido sentir del yo poético inunda la naturaleza: montes y ríos –incluido el Tajo– son testigos del dolor que le aflige. Paralelamente, en el “Canto a Teresa” la melancolía impregna la reflexión del yo

poético sobre el mundo: ante la pérdida del ser amado, todo lo vivido se contempla con los ojos del dolor. En el caso del fragmento que comentamos, el yo poético siente una pena tan desmesurada que se queja de que ya ni siquiera le broten las lágrimas.